

PRESENTACIÓN PLAN DE USOS TABACALERA - 27/1/2018



La Asociación de Vecinos GIGIA Cimavilla, la Comisión de Festejos de Cimavilla, la Asociación de Hostelería Cimavilla, la Plataforma Tabacalera y otros colectivos del barrio y de la ciudad proponemos para el edificio Tabacalera un plan de usos que tiene en cuenta los resultados del proceso participativo. Nuestro plan, que sigue abierto a nuevas ideas, pretende que Tabacalera dinamice social, cultural y económicamente el barrio y la ciudad. Para ello proponemos tres grandes usos que se complementan y se alimentan entre sí: producir, pensar y mostrar.

Tabacalera ha de ser un espacio productivo en todos los sentidos: objetos, ideas y experiencias. Los sótanos del edificio albergarían talleres que recojan y aprovechen la tradición histórica del barrio ligada a los oficios y que hoy es mantenida viva por la Comisión de Festejos de Cimavilla. Siguiendo este ejemplo y desarrollándolo, creemos que Tabacalera ha de ser, entre otras cosas, un espacio de creación donde se incluya a aquellos que buscan integrar lo tradicional y lo nuevo, permitiendo que de ello surja lo inesperado. Pero por producir también entendemos la producción de cultura. Por eso, defendemos que Tabacalera acoja locales de ensayo o espacios donde desarrollar talleres audiovisuales.

Porque otro eje principal de Tabacalera creemos que ha de ser el cine. Las oficinas del FICX deberían de estar en este edificio. Desde ahí se pensaría

el Festival de Cine y esto suscitaría que junto a él se pensasen otras actividades culturales y sociales. Proponemos que una planta del edificio se centre en poner en contacto a los profesionales y a aquellos que quieren llegar a serlo, y que esto se potencie mediante un espacio en el que se reúnan periódicamente técnicos municipales con colectivos y ciudadanos, un espacio que enlace la ciudad con instituciones y que facilite pensar juntos la realidad, para que nadie se quede atrás.

Tabacalera ha de ser también un lugar en el que mostrar. En primer lugar, el pasado de la ciudad, que es el pasado del edificio, y así comprender mejor nuestro presente y buscar nuestro futuro. Esto se haría mediante exposiciones, proyecciones y conciertos en espacios gestionados en colaboración con entidades como el FICX y museos. Pero también ha de ser un lugar en el que mostrar los resultados del trabajo llevado a cabo en el propio edificio, y por los colectivos y las personas que colaboren con Tabacalera y la habiten. Es esencial que el edificio aporte riqueza al barrio y la ciudad, y para ello ha de poder verse los resultados de la creatividad de vecinos de Cimavilla y Gijón. En esta ciudad, muchas veces, cada uno ha hecho la guerra por su cuenta. Tabacalera ha de ser el punto hacia el que mirar y alrededor del cual organizar redes con otros edificios o colaboraciones entre proyectos y profesionales; un lugar en el que venir a plantear ideas, a pensar cómo hacerías y a buscarles salida. Creemos que el modelo de gestión más apropiado para llevar a cabo estas y otras ideas es el de una cooperativa. Esta es una decisión que no nos corresponde a nosotros analizar ni tomar, pero sí creemos que debemos proponer a las administraciones que la exploren. Esta fórmula permitiría incluir a agentes institucionales, sociales, culturales y empresariales así como a productores, profesionales y usuarios y tendría numerosas ventajas.

Además, esta manera de cooperación no es algo nuevo en este barrio. Solo hace falta mirar una vez más hacia las cigarreras. Ellas, que trabajaron en esta fábrica durante tanto tiempo, pusieron en común el trabajo fabril y el de cuidados, trasladaron los fogones a la fábrica, y las que sabían leer, leían por turnos en voz alta a sus compañeras. Su ejemplo exige que se les dedique un espacio en Tabacalera en el que se mantenga vivo su legado. Un legado que forma parte de nuestra identidad y que defiende unos valores en cuestiones de género, sociales y cooperativas que ahora son más importantes y están más vigentes que nunca. Sigamos su ejemplo, honremos su memoria.